BIBLIOTECA REGIONAL
MURCIA

R464926

DAU
21715

CB1597786
T. 427923

†

Núm. 30.

NOVENA

DEL

GLORIOSO PATRIARCA

SAN JOSÉ

Patron de la Iglesia Universal
Para conseguir de Dios
todo género de favores y beneficios, y el mayor de todos que es la perseverancia en la divina gracia, por medio de una feliz y dichosa muerte.

Se celebra esta Novena en la Iglesia de Madres Capuchinas de la ciudad de Murcia.

MURCIA:—1895.
LIBRERIA DE PEDRO BELDA, Lencería, 20.

SAN JOSÉ

MODO DE HACER ESTA NOVENA.

Hincados de rodillas delante del altar ó imágen del santo, levantándo el corazon á Dios, que está presente y ofreciendo esta devocion á mayor gloria y honra suya, provecho de nuestras almas y en reverencia del Santo Patriarca, hecha la señal de la Cruz, se dirá el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Criador Padre y Redentor mio; por ser Vos quien sois y por que os amo sobre todas las cosas, como á bondad infinita, me pesa, Señor, pésame, mi Dios, de haberos ofendido, y propongo firmemente la enmienda ayudado con vuestra divina gracia. Amen.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

Dulcísimo Padre mio, Patriarca San José, Esposo de la Vírgen María, Padre existimado de nuestro Señor Jesucristo, abogado poderosísimo de los que están en el artículo de la

muerte: por la ardiente caridad con que amásteis á vuestro benditísimo Hijo y á vuestra Esposa su Madre Santísima, os suplicamos, que inflameis en nuestros corazones la sólida devocion y amor á Jesús nuestro Redentor y á María Santísima, para que así vivamos como quisiéramos haber vivido en la hora de nuestra muerte, hasta que por vuestros méritos y Patrocínio poderoso, demos el último aliento en manos de nuestro Criador y Señor, en su divino amor y gracia; y tambien nos concedais la particular merced que os pedimos en esta Novena, á mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de nuestras almas. Amen.

ORACION PARA EL DIA PRIMERO

Dios y Señor de los Patriarcas, que resplandecieron en una fé viva: ofrecémoste, Señor, los méritos de este Coro de Santos y los de vuestro fidelisimo siervo y protector nuestro el Patriarca San José, á quien elegisteis para que fuese testigo del inefable Misterio de la Encarnacion de vuestro Unigénito Hijo: os suplicamos, Señor, nos concedais por su Patrocinio, una fé viva y obradora con que correspondiendo nuestra creencia, merezcamos una muerte feliz y dichosa; y tambien la particular gracía que os pedimos en esta Novena, á mayor gloria y honra vuestra. Amen.

Aquí se rezará un Padre nuestro, una Ave María y un Credo, en reverencia de la Santísima Trinidad de la tierra Jesús, María y José, y se dirá la siguiente

ORACION.

Santísimo Padre y Patriarca José, elegido entre todos los justos para hacer oficios de Padre con nuestro Señor Jesucristo, y los de verdadero y castísimo Esposo con su Madre Santísima, siendo perpétuo compañero de Jesús y María, viendo sus ejemplos, oyendo sus enseñanzas, leyendo en el libro mismo de la vida, y llegando vuestra muerte fué dichosa con tan feliz compañia, entregando vuestro purísimo espíritu en sus manos benditas. Y pues reinais en el cielo en cuerpo y alma, con mayor gloria que otro santo alguno, fuera de Jesús y María: os suplicamos, abogado nuestro dulcísimo, que nosotros vivamos como quien ha de morir. Y cuando llegàse la hora de nuestra muerte, recibidos dignamente todos los Santos Sacramentos, con vuestra presencia nos traigais á vuestra Esposa y á vuestro Hijo, para que dándo nuestro último aliento en manos de Jesús, María y Josè, os acompañemos en el cielo, y tambien nos concedais la gracia particulár queos pedimos en esta Novena, á mayor gloria de Dios y provecho de nuestras almas. Amen.

Aquí le pedirá cada uno con devocion al Santo Patriarca, el favor particular que desea alcanzar en esta Novena.

Luego para mas obligar al Santo Patriarca, se dirá la Oracion siguiente á la Santísima Virgen, sacada de San Agustin; que rezándola jóven San Francisco de Sales, quedó libre de una furiosa tentacion con que lo persuadía el demonio, que no era predestinado.

ORACION.

Acordaos, ó piadosísima y dulcísima Virgen María, que jamas, se ha oido en las Naciones del universo, ni tiene ejemplar alguno en los siglos, que haya sido desamparado ó desechado ningun atribulado que se ha valido de Vos, acudiendo á vuestro Patrocinio. Animados, pues, nosotros ¡o Madre de pecadores! con tan alegre nueva y esperanza segura, a Vos recurrimos y con lágrimas en nuestros ojos y dolor de nuestras culpas, no desistiremos en pediros por el remedio de nuestras tribulaciones y por la mayor que nos espera en la muerte No despreciéis Señora, Madre del Verbo Divino, nuestras súplicas, por José vuestro esposo, y Jesús vuestro Hijo; antes por el contrario, aceptadlas, oidlas y admitidlas propicia. Así nos lo concedais, Santisima Trinidad de la tierra Jesús, María y José, que con la Divina de

cielo, Padre, Hijo y Espíritu Santo, vives y reinas por los siglos d los siglos. Amen.
Conclúyase con la commemoracion del Santo

Antífona. José, Hijo de David, no temas ni reuses recibir à tu castisima Esposa la Virgen María en tu Santa compañia, porque es obra del Espíritu Santo lo que ha nacido de su vientre virginal ℣. Ruega por nosotros Santísimo José. ℟. Para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

ORACION.

O Dios, que por tu inefable providencia te dignastes elegir al Señor San José, por Esposo de tu Santísima Madre: concédenos, que merezcamos tener por intercesor en el cielo à quien veneramos por nuestro protector en la tierra; que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

GOZOS.

Por Santo y por escogido
Del cielo, para abogado:
Todo el mundo en tí ha logrado
Sed siempre favorecido.
Eres un Santo que el cielo
Ideó con gran primor,
Pórque dieses esplendor

A todo un Dioscon tu celo;
Y pues eres tan querido
Del cielo y de Dios amado: *Todo etc.*
Entre millares buscó
Dios un hombre á la medida
De su gusto y en tu vida
Todo cabal lo encontrò:
En tu candor floreció,
Que á Dios tubo enamorado: *Todo etc.*
Todo el cariño robaste
A ese Dios que te buscaba,
Y en lo que Dios ideaba
La mayor dicha lograste
Pues lograste el apellido
De Padre, y el mas honrado: *Todo etc.*
Mereciste ser Esposo
De la Esposa mas divina,
Que perla tan peregrina
Dueño pedia glorioso,
Si tanto te ha enriquecido
La eleccion de aqueste estado: *Todo etc.*
Tu pureza te avanzó
A gloria tan singular,
Que no acaba de admirar
El cielo lo que en ti vió:
De justo y santo apellido
Luego que el cielo te ha dado: *Todo etc.*
O que estraña castidad
Fué la tuya, José Santo,
Pues á Dios le gustó tanto

Que la elevó á Majestad;
Si á sangre real te ha subido
Cuando su Reina te ha dado: *Todo etc.*
En tus brazos quiso el cielo
Depositar su riqueza
Poniendo en ellos la Alteza
De su ser y de su anhelo:
Si el cielo te ha enriquecido
Dándose al que lo ha criado. *Todo etc.*
En tí descansa la gloria
De todo un Dios humanado,
Y aun el cielo no ha logrado
A la tuya igual victoria,
Desde que à tí se ha venido,
Este Dios enamorado: *Todo etc.*
¿Quién te pedirá dudando
Conseguir lo que pretende?
Pues verá si bien atiende
Que nos vá con Dios brindando:
Si protector escogido
Eres al desamparado: *Todo etc.*
¡Quién te viera cuando á un Dios
Con tu mano alimentabas!
Tu el alimento le dabas,
El su vida os daba á vos:
Si á un Dios todo has mantenido
Con vigilancia y cuidado: *Todo etc.*
Guardástele del tirano
Que matarle pretendía
Y así Dios decir podria

Le ganásteis por la mano:
Pues por tí libre ha salido
Jesús de Heródes tirano: *Todo etc.*
En la silla de tus manos
Iba el Niño muy gustoso,
Y aun iria mas vistoso
Que en carne de soberanos:
Ayes suspira afligido,
Mas si tu le has consolado: *Todo etc.*
Jesús y María fueron
Asistentes á tu muerte
Porque tan gloriosa suerte
Tus virtudes merecieron:
Si en sueño santo dormido
Fuiste de Dios tan honrado: *Todo etc.*

DIA SEGUNDO.

Dios y Señor de los Profetas, que resplandecieron en una confianza y esperanza firmisima, con que obtuvieron por medio de vuestra gracia y sus buenas obras, su último fin que consiste en veros y gozaros eternamente: os ofrecemos, Señor, los méritos de este Coro de Santos, y los de vuestro siervo San José, nuestro Protector dulcísimo, varon tan justo y de tan sublime confianza y esperanza en Vos, que le disteis el nombre propio vuestro, de Padre de vuestro Unigénito Hijo, consiguiendo por este medio haber tenido en sus brazos la misma glo-

ria en Jesús Niño, que reclinado sobre su pecho descansaba gustoso: os suplicamos Señor, por su Patrocinio, nos concedais tan perfecta esperanza, que alentados con ella, consigamos nuestra salud eterna, por medio de una vida ajustada y feliz muerte; y también la particular gracia que os pedimos en esta Novena, á mayor gloria y honra vuestra. Amen.

DIA TERCERO.

Dios y Señor de los Apóstoles, que resplandecieron en un amor encendido con que os amaron sobre todas las cosas, y á sus prójimos por vuestra bondad, como así mismo: os ofrecemos, Señor, los méritos de este Coro de Santos, y los de vuestro fidelísimo siervo San José, nuestro Protector dulcísimo, que se abrasaba tanto mas en vuestro amor, cuanto mas estaba cerca de su origen, pues de noche y de dia, á todas horas conversaba con vuestro Unigénito Hijo y su Madre Santísima, viéndole y gozando de su présencia hasta su muerte: os suplicamos, Señor, por su Patrocinio, que nosotros os amemos con todas nuestras fuerzas, alma y corazon, y á nuestros prógimos como à nosotros mismos, para merecer una feliz y dichosa muerte, y también nos concedais la particular gracia que os pedimos en esta Novena, á mayor gloria y honra vuestra. Amen.

DIA CUARTO.

Dios y Señor de los Confesores, que resplandecieron en humildad profunda y oración continua, con que se despreciaron à sì mismo, teniéndose por indignos de vuestros favores, sujetandose por Vos á toda criatura: os ofrecemos Señor, los méritos de este Coro de Santos, y los de vuestro fidelisimo siervo y nuestro Protector dulcísimo San Josè, que con ser como se cree, confirmado en gracia en el cláustro materno, tenia tan bajo concepto de sí mismo, que se reputaba indigno de servir á su divina Esposa y Santísimo Hijo, viviendo como un pobre oficial, el que de Reyes traía su origen: os suplicamos, Señor, por su Patrocinio, nos concedais humildad perfecta y oración contínua, borrando de nuestros corazones toda sombra de altivez, ambición y soberbia, para que así humillados delante de vuestra presencia merezcamos con una feliz y dichosa muerte, el prémio prometido á los humildes, y también la particular gracia que os pedimos en esta Novena, á mayor gloria y honra vuestra. Amen.

DIA QUINTO.

Dios y Señor de los Mártires, qeu resplandecieron en tolerar con paciencia invencible tri-

bulaciones, trabajos y martirios por vuestro amor: os ofrecemos, Señor, los méritos de ese Coro de Santos, y los de vuestro fidelísimo siervo, y nuestro protector dulcísimo San José, que toleró por vuestro Unigénito Hijo y su Madre Santísima, con paciencia admirable un prolongado martirio, viendo, cuando ignoraba el misterio, embarazada á su Esposa Virgen, y al Niño Dios en un pesebre desnudo y derramando sangre en su circuncisión: os suplicamos, Señor, que por su Patrocinio, nos concedais, una paciencia contínua en los trabajos de esta vída, y un deseo ardiente de padecer por Cristo, para que por medio de la tolerancia, consigamos su saludable fruto de la pérseverancía final en vuestra gracia, por medio de una feliz y santa muerte; y también la particular merced que os pedimos en esta Novena, á mayor gloria y honra vuestra. Amen.

DIA SESTO.

Dios y Señor de los santos Religiosos, que resplandecieron en perfecta obediencia y observancia de sus Constituciones y Reglas, consiguiendo por este medio, el cumplimiento de vuestra santísima voluntad: os ofrecemos, Señor, los méritos de este Coro de bienavcnturados, y los de vuestro fidelísimo siervo y protector nuestro dulcísimo San José. quien tenien-

do por súbditos suyos á María Santísima y á vuestro Unigénito Hijo, siempre se conservó obedientísimo á todas las órdenes o insinuaciones de vuestra santísima voluntad, aun cuando la recibia por medio de los Angeles en sueños y dormido: os suplicamos, Señor, que por su Patrocinio, nos concedais, que nosotros obedezcamos rendidos á las órdenes de nuestros superiores, preceptos y consejos vuestros, para que cumpliendo así perfectamente vuestra santísima voluntad, merezcamos una feliz y dichosa muerte y también la gracia particular que os pedimos en esta Novena, á mayor gloria y honra vuestra. Amen.

DIA SÉPTIMO.

Dios y Señor de las Virgenes, que resplandecieron con la limpieza de alma y cuerpo en una pureza angelical: os ofrecemos, Señor, los méritos de todos estos Santos y Santas y Coro de Vírgenes. y los dé vuestro fidelísimo y purísimo siervo y nuestro Protector dulcísimo San José, Virgen y Esposo de la Virgen de las Virgenes, Madre de Dios y Esposa suya: os suplicamos, Señor, que por su Patrocinio, nos concedais el don de la castidad, para conservar una virtud tan bella, que es grande delante de Vos y de los hombres, y por medio de una feliz y dichosa muerte logremos el premio pro-

metido á los puros de corazon, que cs veros eternam nte en la gloria; y tambien la particular gracia que os pedimos en esta Novena, á mayor gloria y honra vuestra. Amen.

DIA OCTAVO.

Dios y Señor del Coro de aquellos Bienaventurados que florecieron en este mundo en el santo estado del matrimonio, resplandeciendo con el cuidado exacto de sus familias en el nuevo respeto, reverencia y amor conyugal que sentian: ofrecémoste, Señor, los méritos de todos estos santos, y los de vuestro fidelísimo siervo y Protector nuestro dulcísimo San José, que fue ejemplar de casados y cabeza de su Esposa María purísima, la que con ser tan superior en méritos al Santo, le respetaba, reverenciaba y obedecia, amándole con amor purísimo, á que José mútuamente la correspondia con humildad profunda: os suplicamos, Señor, que por su Patrocinio, consigamos todos unirnos con Vos, con caridad perfecta y con un amor cordialísimo en la Sagrada Comunión, con Cristo, para que nos sea este sagrado convite, por medio de una feliz y dichosa muerte, prenda segura de la gloria; y también la particular petición que os hacemos en esta Novena, á mayor gloria y honra vuestra. Amen.

DIA ULTIMO.

Dios y Señor de los Coros y Gerarquías de todos los Santos y Santas que habitan en el cielo y asisten en vuestra compañía, que resplandecieron en la tierra en acaudalar gracia por el ejercicio heróico de todas las virtudes: ofrecémoste, Señor, los méritos de todos los Bienaventurados que gozan de vuestra presencia, y los de vuestro fidelísimo siervo y nuestro protector dulcísimo San José, llamado por escelencia el Justo, porque con la continua comunicacion y trato con Jesus, vuestro Unigénito Hijo y su Madre Santísima, ejercitó en grado tan sublime todas las virtudes suplicamos, Señor, por el poderoso Patrocinio de este Patriarca, nos concedais reinemos nosotros sobre nuestras pasiones, por medio de un contínuo cuidado, en ejercitar las virtudes, para que consiguiendo así aumentar vuestra divina gracia en la tierra, logremos por una feliz y dichosa muerte, reinar con Vos eternamente en el cielo; y también la particular gracia que os pedimos en esta Novena, á mayor gloria y honra vuestra. Amen.

FIN